

Qué pasa en el Departamento de la Habitación?

Informa la Gerencia de la Caja del Seguro Social, por la prensa, que don Ricardo Borbón jefe del Departamento de la Habitación, pide que lo pasen a otra dependencia, es decir, que lo cambien de güeso, que le den otro oficio... ese oficio no le gusta... matarile rilerón... Y naturalmente, la Gerencia dice que con mucho gusto complacerá los deseos del señor Barbón. Claro, después de sus eficientes servicios en el Departamento de la Habitación, es justo pagarle con creces sus esfuerzos.

Parece que allí en ese departamento asustan: se oyen las voces de los liberadores diputados Zavaleta y Solórzano, denunciando el desastre de esa Sección. "Que en los últimos tiempos la Caja no ha podido atender como es debido al problema de la vivienda; que los gastos son excesivos, y que prácticamente las actividades de esa sección están paralizadas" etc. etc.. Y por otro lado se oyen las voces de los mariachis acusando a Borbón y Compañía, de haberse servido con la cuchara grande los préstamos para construirse los más bellos chalets para gozar los sueldazos que les da la Liberación.

Tiene razón don Ricardo, de estar tan nerviocillo y de haberle cogido tirria a ese departamento de la Habitación.

Sería bueno que el pueblo que vive en chinchorros y casuchas, indecentes, sin agua y sin luz, le pidiera cuentas de su labor a esa sección. Eso le entonaría mucho los nervios al señor Borbón... estamos seguros...

A propósito: recuerda el señor Borbón, cuando entró al Seguro, ametralladora en mano, dispuesto a imponer orden, trabajo y eficiencia en la Caja? Qué recuerdos más pintorescos ahora tres años después de la Liberación.

Una pequeña diferencia de ₡ 400.000 nada más...

Se estará dando cuenta el pueblo de los dimes y diretes entre los diputados, los dirigentes del Unión Nacional y el señor Ministro de Hacienda, a propósito del pago de los tres millones de la deuda política del Partido ulatista?

Quien sabe... las gentes no tienen ahora ni para comer, menos tienen para comprar periódicos.

Lo cierto del caso es que según el diputado Jiménez Zavaleta, las tales cuentas se están prestando para poner dudas, malicias y suspicacias inconvenientes que pueden servir para empañar la santa Liberación. Las cosas que dice el señor Jiménez Zavaleta dan mucha tela que cortar. Veamos algunos párrafos de su artículo publicado por La Nación. Allá las gentes que saquen la moraleja:

1.—Entre el toal que arrojan las cuentas que ese partido presentó originalmente al Tribunal Discriminador y el

que indica la nota que el señor Ministro de Hacienda envió a la Asamblea Legislativa para su consideración, resulta una diferencia de cuatrocientos mil colones". Qué raro. Qué extraño.

2.—El señor Ministro de Hacienda se sirvió aclarar y rectificar y propuso que esa calificación de cuentas se hiciera, después de que la Asamblea Legislativa ordenara el pago. Qué ministro más inteligente, nos tenemos... Muy bien!

3.—Hay que reintegrar el Tribunal Discriminador de Cuentas, con el objeto de que se esfume de la mente de cualquier mal pensado esa idea de que el Tribunal fue quitado, para estorbar la tramitación de las cuentas del Unión Nacional.

Ay, qué bárbaros. Como podrán imaginarse semejante cosa. Sólo los mariachis mal pensados podrán decir tales cosas de las cuentas del Partido Unión Nacional.

No respetaban Ley ni principio alguno de Derecho

"Todos sabemos que el gobierno de la Junta, fué un gobierno de facto, una verdadera dictadura, que no respetaba ley ni principio alguno de derecho político o administrativo y que por consiguiente no puede servir de modelo para ningún gobierno serio. Todos sabemos que la Junta de Gobierno tuvo su origen en el triunfo de las armas y que dispuso de la hacienda pública como le dió la gana, creyendo ser dueña de ella por derecho de conquista y que fueron innumerables los despilfarros que cometió. Durante el año y medio que por desgracia para los costarricenses, manejó los destinos de la nación, sin tino ni discreción alguna, cargó de impuestos a la ciudadanía y aumentó la deuda pública en ciento setenta y dos millones. Y lo peor es que a estas horas la ciudadanía ignora en qué servicios del Estado fueron invertidos esos dineros, porque la Junta de Gobierno, se ha negado a rendir cuentas al país, a pesar de las reiteradas instancias de tirios y troyanos.

Todavía no sabemos los costarricenses, la paga que por su intervención en la "Revolución Libertadora" recibieron los famosos Caribes —Caribes de verdad, por lo crueles e inhumanos, que enseñaron a unos pocos costarricenses, a matar y matar sin piedad aún a prisioneros de guerra— Qué salvajes!

(Tomado de un interesante artículo de don Enrique Sancho, publicado en La Nación del dos de Noviembre).

Dedo con atolillo

1.—De como la Stica, le mete la estaca al pueblo tico. Pues señor, muy fácil. Facilísimo. Por otro lado las machitas y los machitos de la Unicef en combinación con uno ticos ingenuos pretenden resolver el problema de la miseria y el hambre, regalando tajaditas de pan con miel de palo, vasos de leche y vitaminas, a nuestros niños pobres y desnutridos y por otro lado se hacen los tontos ante la explotación de la United Fruit Company, contra los peones costarricenses, ante la explotación de las compañías eléctricas y ante el egoísmo y la tacañería de los cafetaleros y especuladores. Esa es la receta "made in U S A" para meternos la estaca de la tan cacareada buena vecindad.

2.—Qué macho más rajao, es este Mr. Gherls —Figúrense Uds., que las bombardosas compañías eléctricas, nos van a regalar toda la fuerza eléctrica para la iluminación de las fiestas— Que compañías más botaratas. Cuántos millones de dólares nos van a regalar- Cuidado se majan...

Viva el imperialismo! gritan los ticos tontos en el carnaval, mientras el macho vivo hace sus cálculos para robarnos hasta el último kilómetro de fuerza y luz.

Y los patriotas liberadores, que dicen? Esos no dicen nada; están encalladitos con la política de buena vecindad....

3.—Pacto de caballeros. —Así, así como suena, con un honorable pacto de caballeros, resolvió el agrónomo ministro de Economía y Hacienda, el conflicto de la fabricación y precios de las camisas. Después de muchos estudios y análisis de técnicos y burócratas, que quién sabe cuántos miles nos cuestan, el señor ministro, llegó a esa formidable solución: precio libre para las camisas, y un compromiso moral de los fabricantes que se comprometen a no subir mucho el valor— Y así, entre nobles caballeros, en fe de honradez, el señor ministro se arrancó un pelo de su pueril bigote y los señores industriales otro pelo de sus sendos bigotes, quedando así sellada la seguridad del pueblo consumidor.

Muy bien. Que viva la especulación. —Que vivan los nobles caballeros—

Que se arregle así, entre caballeros el Caso Iezzi.

QUE SE LOS CREA PIZOTE IEZZI. Dice un señor muy honorable que en las cuentas del Partido Unión Nacional para el pago de la deuda política, no hay nada que discriminar, ni nada que desconfiar; pues todas las cuentas han sido llevadas con una nitidez digna de la liberación... Sí, señores, de esta liberación que ya nos va costando más de quince millones. Uf! Qué nitidez más pelis..